

Muere el histórico alero Chicho Sibilio, jugador del Barcelona y de la Selección

BALONCESTO

:: E. C. Triste noticia para el baloncesto español. Ayer se conoció el fallecimiento de Cándido Antonio Sibilio Hughes, más conocido como 'Chicho' Sibilio. El legendario ex jugador del Barça, Baskonia y la Selección Española tenía 60 años y en los últimos tiempos tenía problemas de salud derivados de su diabetes. El alerta, con un peculiar estilo de lanzamiento, escribió páginas muy recordadas en el baloncesto nacional, haciendo pareja exterior con

Epi tanto como azulgrana como vistiendo la camiseta roja de la Selección Española. Sibilio falleció en su finca de Nigua, en la costa sur de la República Dominicana. La Federación de este país confirmó el fallecimiento de este jugador de 2 metros que se nacionalizó español en 1977, y desarrolló la mayor parte de su carrera deportiva en las filas del Barcelona, donde estuvo entre 1976 y 1989.

En su palmarés destacan cinco títulos de la Liga ACB (1981, 1983, 1987, 1988 y 1989), ocho de la Copa del Rey (1978, 1979, 1980, 1981, 1982, 1983, 1987 y 1988), una Copa Príncipe de Asturias (1988), dos Recopas de Europa (1985 y 1986), una Copa Korac (1987) y un Mundial de Clubs (1985).



Chicho Sibilio, con el Barça.

Sin fortuna de los ciclistas asturianos en el Europeo

CICLISMO

:: H. VELASCO. Los campeonatos de Europa de ciclismo que se están disputando en la localidad neerlandesa de Alkmaar, tuvieron en el día de ayer las pruebas Elite femenina y Sub23, en las que hubo presencia asturiana.

La corredora sierenense Alicia González formaba parte del seis del combinado nacional.

Con un inicio frenético de la prueba, que se desarrolló en un circuito al que tuvieron que darle diez vueltas, González logró entrar en el

grupo de cabeza al cuarto paso por la línea de meta.

La velocidad con la que se desarrollaba la prueba, al trabajar las selecciones de Gran Bretaña y Holanda para echar abajo una escapada que contaba con dos minutos de ventaja, provocó que Alicia se descolgara del pelotón principal, concluyendo finalmente en la posición cincuenta y ocho, siendo la tercera mejor clasificada del combinado nacional.

Peor fortuna tuvo el ovetense Dani Viejo, quien a primera hora de la mañana afrontó la carrera Sub23, la cual estuvo marcada por las caídas. Precisamente en una de ellas el ovetense se fue al suelo en la tercera vuelta, lo cual provocó su abandono kilómetros más tarde.

Miriam Vega hace historia

La palista internacional del Grupo se convirtió en la primera gijonesa en ganar el Sella en K-1

PIRAGUISMO

Su entrenadora Almudena Ávila y Marián Viña lo hicieron en K-2 en 1995, año en el que nació la reciente campeona

:: J. L. CALLEJA

GIJÓN. Miriam Vega (Gijón, 1995) hizo historia el pasado sábado al convertirse en la única piragüista gijonesa en ganar el Descenso Internacional del Sella en K-1. No obstante, la primera victoria de una palista de la ciudad se produjo en K-2 hace más de dos décadas cuando Marián Viña (Gijón, 1974) venció con Almudena Ávila (Infesta, 1975), pilonessa de nacimiento y responsable de este deporte en el Grupo Covadonga desde hace doce años. EL COMERCIO reunió a las tres palistas para analizar la evolución de la considerada competición fluvial de piragüismo más importante del mundo.

Curiosamente, en el mismo año que nació Miriam Vega tuvo lugar el triunfo de Ávila y Viña. En este sentido, la reciente campeona del Sella dice que «fue lo primero que comentamos las tres, que incluso dijimos que parecía que estaba escrito». Otra de las casualidades es que la más joven y la más veterana de este trío de palistas practicaron también el hockey. Miriam lo hizo desde pequeña y lo dejó a los catorce años, mientras que Marián, tras abandonar la pala, se pasó al stick. Y es que su marido, Óscar Palomero, es un destacado jugador grupista.

Según Vega, ganar el Sella ha sido «muy importante, porque no soy una especialista en maratón» y esto para ella tiene mucha relevancia, porque quiere decir que «soy una piragüista completa». La gijonesa de 24 años, recién licenciada en Medicina, se siente feliz una semana después de su victoria bajo el puente de Ribadesella.

«Para una asturiana ganar el Sella significa mucho, solo estar en la salida es muy emocionante», matiza. Además, se sintió recompensada estos días, porque cree que su triunfo tuvo mayor repercusión que en otras ocasiones. «Hubo gente que me paró por la calle y me dijo '¿tú eres la que ganaste el Sella?'», subraya.

Miriam Vega, medallista internacional en las categorías inferiores y bronce absoluto este año en el Nacional, es consciente de que 2020 será de transición, «porque tendré que terminar las prácticas de la carrera, pero en los dos siguientes voy a tener más tiempo» para entrenar y a ver hasta dónde llega en esto del piragüismo, no será luego por echarle tiempo y ganas. La palista gijonesa lleva cinco años concentrada con el equipo nacional entre los centros de alto rendimiento de Sevilla y Pontevedra.

Por su parte, Marián Viña, hija del histórico Pepe Viña, quien llevó durante largo tiempo la sección de piragüismo del Grupo, recuerda de su triunfo principalmente «que se disputó solo hasta Llovio» y destaca que dos años después la prueba llegó a Ribadesella «gracias a que personas como Almudena lucharon por que hubiera esa igualdad con los hombres». También le viene a la memoria que «antes no había tanta comunicación como ahora y nos avisaban a gritos de que íbamos las primeras, por lo que resultó emocionante hasta el final». De esa victoria, hace veinticuatro años, también comenta que «me animó Almudena, porque yo no era una especialista en competiciones fluviales, pero el conocimiento del río que tuvo

«Hace 24 años, la prueba femenina finalizaba en Llovio y no había premios en metálico»



De izquierda a derecha, Almudena Ávila, Miriam Vega y Marián Viña, esta semana en el Grupo, tras el triunfo de la joven palista internacional gijonesa en el 83 Descenso del Sella. :: ARNALDO GARCÍA

ella resultó fundamental». Y valora el triunfo de Miriam Vega, porque «ahora hay un mayor nivel».

Almudena Ávila, descubridora de Vega en el Grupo, es una de las palistas más laureadas del Sella. Lo ganó con Marián Viña en el citado año 1995, pero también lo hizo después con la ucraniana Victoria Morozova en tres ocasiones más (1997, 1998 y 1999), además de varios segundos y terceros puestos. De aquel triunfo con Viña, esta gijonesa de adopción tiene gratos recuerdos, «porque fue la primera vez que lo gané y siempre es especial». También comenta emocionada que «en aquella ocasión, la meta estaba en Llovio y la entrega de premios para nuestra categoría no era como ahora en el puente de Ribadesella». Asimismo, le viene a la cabeza la imagen de unas sudafricanas «con las que nos lo jugábamos todo y teníamos miedo de que nos ganasen en el sprint final, pero al final nos salió bien».

Sobre la victoria de Miriam Vega en este Sella, dice que «tuvo mérito, porque demostró ser una palista completa, que sorteo además una complicada salida, en la que perdimos a la compañera de equipo Celia Remis, que fue segunda el año pasado», por



Almudena Ávila, a la derecha, con Marián Viña, cuando ambas ganaron en la edición de 1995. :: E. C.

lo que lamenta que «pudimos tener a dos palistas del Grupo en el podio».

Además, valora el año de Miriam, «tanto por sus resultados en pista en campeonatos de España y en la Copa del Mundo como ahora en el Sella» y resalta que «tuvo que buscarse la vida para entrenar en otros lados, porque en Asturias no tenía ni siquiera una motora para entrenarse en Trasona». Por otra parte, en 1981 la también piragüista gijonesa Inmaculada Fidal-

go venció en K-2 en la categoría mixta en edad sénior con su marido Alberto Estrada, miembro del CODIS.

A estos triunfos se suman otros asturianos en la historia de la emblemática prueba como los de la canchana Ana Rodríguez (Los Sirios) y las avilesinas Suárez y María del Mar García (Atlética), en 1978; Laura Valdés y María Blanco (Atlética), en 2001, y Dolores Rilo (Los Cuervos), en 1982.